

Rescate de San Agustín, relato de un recinto con historia y futuro

Presentan el libro del investigador emérito Carlos Martínez Assad, en la ExCapilla del Palacio de Minería

En la presentación del libro *Rescate de San Agustín*, de Carlos Martínez Assad, Alejandra Moreno Toscano, autoridad del Centro Histórico, consideró que el recinto recupera el valor de la educación universitaria como bien público, ganado y defendido a pulso con el trabajo de generaciones de mexicanos que cimentaron la identidad del país.

“El ejemplar es una lectura obligada para los estudiantes de la UNAM, porque recobra las biografías de quienes contribuyeron a la construcción del derecho a la educación universitaria pública, libre, humanista, accesible y universal”, subrayó.

Carlos Martínez Assad, autor del libro e investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales, agradeció la oportunidad de participar en el rescate del primer convento agustino en México. “La restauración representa una oportunidad para relatar la historia del sitio con los adelantos de las nuevas tecnologías”.

La publicación recopila de manera gráfica y escrita la historia del inmueble, de



Alejandra Moreno Toscano.

CRISTÓBAL LÓPEZ



Teresa del Conde Pontones.

los personajes y de las obras artísticas que guarda. Contiene la descripción técnica de los trabajos de conservación realizados en su fortalecimiento como edificio, que se remontan a su construcción en el siglo XVI.

La obra, editada por la Dirección General del Patrimonio Universitario de la UNAM, incluye fotografías de archivo y el trabajo de Rodrigo y David Maawad, con imágenes que ilustran la historia del sitio, en resguardo de la Universidad, que trabaja en su preservación.

Restauración

Teresa del Conde Pontones, del Instituto de Investigaciones Estéticas de esta casa de estudios, aludió a las aportaciones hechas, en cuanto a la posibilidad de la restauración total del inmueble, por su gran valor histórico.

El texto de Martínez Assad representa un rescate en sí, el cual, de mantenerse, otorgará de nuevo a dicho espacio la función para la cual fue edificado, aseguró en la ExCapilla del Palacio de Minería.

Al resumir los trabajos de rescate, a cargo de la UNAM, Alfredo Adam Adam, presidente

del Patronato Universitario, informó que actualmente la instancia trabaja en el desarrollo de un proyecto de restauración y adecuación para instalar una biblioteca digital y devolver su vocación al recinto.

En breve, comenzarán las labores para atender los daños de los hundimientos en la estructura y los agrietamientos observados en bóvedas, muros y elementos de cantera; eliminar la humedad y el crecimiento de vegetación en muros, y reparar elementos ornamentales, apuntó.

Patrimonio nacional

Por su parte, el rector José Narro Robles señaló que el compromiso de la Universidad con el país para preservar el patrimonio nacional que le ha sido asignado es de la mayor relevancia.

“La UNAM, con el apoyo del gobierno local y otras instancias, trabaja para que, en un futuro cercano, el edificio recupere su esplendor y función histórica. Este libro es un motivo de recuperación y de compromiso”, expresó.



Alfredo Adam Adam.

En el Centro Histórico de la Ciudad de México, en la calle de República de Uruguay, esquina con Isabel La Católica, se encuentra el exTemplo de San Agustín, el primer convento de la orden de los frailes agustinos en la Nueva España. Entre otros tesoros, albergó valiosas pinturas y la sillería más hermosa de todas las construidas en la época virreinal.

Se identifica por un enverjado sostenido por columnas que rematan pequeños bustos de rostros deslavados, como vigías del recinto. En su jardín de jacarandas se encuentra una estatua de Alexander von Humboldt, explorador alemán, autor de *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*.

En su primera etapa fue concluido en 1587, en un lugar conocido como Zoquiapan, que en náhuatl significa en el lodo o cenagoso, a causa de un manantial que ahí se encontraba. En su época fue considerado uno de los más suntuosos de la Ciudad de México. Contaba con tres claustros, celdas para 160 religiosos, cocina, biblioteca, salones de clase y coro, y una sala para 200 personas.

La de San Agustín fue una de las tres órdenes principales que llegaron a la Nueva España, junto a las de San Francisco y Santo Domingo, con la tarea de evangelizar, pero destacó por la monumentalidad de sus edificios conventuales.

Provincia agustina

Además del inmueble del Centro Histórico, permanecen como evidencia los conventos de lo que se llamó la provincia agustina, entre los que se encuentran los de Chilapa, Santa Fe, Tlapa, Molango, Ocuilán, Malinalco, Epazoyucan, Zempoala, Huejutla, Meztitlán, Puebla, Tepecuacuilco, Tacámbaro, Cuitzeo, Morelia, Chiautla, Zacualpan, Xilitla, Yecapixtla, Actopan e Ixmiquilpan.

Del primer templo no quedó resto a consecuencia de un fuerte incendio, el 11 de diciembre de 1676, en una ceremonia religiosa. Después de ser restaurado, el inmueble volvió a abrir puertas en 1692.

En aquel edificio sobresalían el retablo del altar y la sillería del coro, que constaba de dos series, altas y bajas, que representaban 254 pasajes del Antiguo Testamento, basados en distintas ediciones de la Biblia publicadas en la época.



El autor. Fotos: Fernando Velázquez.



En el periodo liberal, con las Leyes de Reforma, el conjunto fue fraccionado, y una parte, destruida. Se eliminó el diseño arquitectónico de cruz y, en su interior se construyeron muros con ventanas y se edificaron claraboyas en la parte superior. Asimismo, se abrió un gran ventanal en el sitio que ocupara el altar, como recurso de iluminación, después de clausurar la cúpula original.

La sillería del antiguo templo fue rescatada por Vidal Castañeda y Nájera, entonces director de la Escuela Nacional Preparatoria. Hoy se conservan 153 piezas en el Salón de Actos *El Generalito* del Antiguo Colegio de San Ildefonso.

Además, en la Academia de San Carlos se resguardan los cuadros de Sebastián de Arteaga y Francisco de Zurbarán, obras artísticas que se encontraban al interior del inmueble.

Antigua Biblioteca Nacional

En el templo y capilla anexa se abrió la Biblioteca Nacional, como expresión del liberalismo mexicano del siglo XIX. El recinto fue inaugurado el 2 de abril de 1884 por Manuel González, presidente de la era porfirista.

El material impreso obtenido de las propiedades eclesiásticas nacionalizadas representó parte importante de su acervo, además de los libros y archivos conseguidos de la Real y Pontificia Universidad, suprimida el 14 de septiembre de 1857, los cuales, por decreto, fueron destinados a la fundación de la biblioteca.

En 1929 el edificio se sumó al patrimonio de la UNAM. A finales de la primera mitad del siglo XX, la biblioteca fue cerrada para atender los daños acumulados. Fue reinaugurada en 1961 y permaneció en uso hasta 1979, al trasladarse su acervo a Ciudad Universitaria. En 1993 se mudó el Fondo Reservado y el inmueble quedó vacío. *g*

